

Barcelona, 22 de febrero de 1979

Excelentísimo Señor Marqués de Mondéjar,
Palacio de la Zarzuela,
M a d r i d .

Respetado General, querido Nicolás:

Te confirmo mi telegrama desde Manila, dándote cuenta del éxito extraordinario que tuvo nuestra visita a Marinduque para inaugurar el monumento al Padre Saura, que yo había donado a la Diócesis de Marinduque.

El éxito ha sido tal y tan enorme que me veo obligado a pedirte Audiencia con Su Majestad pues es imposible, por carta, expresar la grandiosidad del recibimiento.

Lo malo es que yo no puedo dejar Menorca en período electoral y que me embarco para América el 4 de marzo desde Madrid. De manera que sólo me queda el día 3 de marzo libre y ya comprenderás que me hago cargo de lo milagroso que sería que el Rey pudiera recibirme así, a mi capricho y en fecha fija que, además, es fin de semana.

Yo pienso regresar a España el 25 de marzo para todavía tomar parte en el final de la campaña electoral en Menorca, pues me han pedido que ayude y lo voy a hacer con mucho gusto.

Si los Reyes fueran a Mallorca por Semana Santa, yo me podría desplazar entonces para darle cuenta a Su Majestad de ese viaje extraordinario en el que se ha demostrado que, si bien el imperio español, administrativa ya no existe, sí existe todavía en el alma de las gentes, como un recuerdo espiritual e imborrable. Creo yo que este fuego espiritual que arde sin llamas visibles, puede avivarse mucho, si se le ayuda con obras espirituales como con el Monumento al Padre Camps en Florida y, ahora, al Padre Saura en Filipinas. El amor a España expresado durante nuestra pequeña estancia en la reducida Isla de Marinduque es tan grande que nuestros peregrinos menorquines lloraban casi todos de emoción.

Me permito, pues, rogarte que expliques estas cosas al Rey y le pidas que quiera recibirme, ya sea en Madrid inmediatamente después de las elecciones municipales el 3 de abril; en Palma de Mallorca durante la Semana Santa; o en Madrid, otra vez, después de Pascua.

Fuí recibido por la Primera Dama de Filipinas, la cual me encargó un montón de afectuosos saludos para nuestro Rey, que me gustaría darle personalmente.

Dándote las gracias y con el afecto de siempre, te abraza

FUNDACIÓ
RUBIÓ